

**PINTA PARC 2023**

Perú Arte Contemporáneo  
19.04.23 - 23.04.23  
Casa Prado, Lima, Perú

**ROBERTO HUARCAYA** | 1959, Perú

**Stand #2 | Solo/Duo Projects | Danzas Andinas**  
**Atrio proyecto sitio específico | Amazogramas**  
**Hall 2° piso proyecto sitio específico | Danzas Andinas**

**Rolf Art** se complace en anunciar su participación en la próxima edición de **Pinta PARC 2023** –la feria de arte contemporáneo de Perú– que, celebrando su 10° aniversario, abrirá sus puertas del **19 al 23 de abril de 2023** en Casa Prado, Lima, Perú.

Con una presencia destacada en múltiples espacios de la feria, Rolf Art presenta exclusivamente el trabajo de uno de los artistas contemporáneos más distinguidos y comprometidos del Perú: **Roberto Huarcaya (1959)**, exhibiendo una selección de sus monumentales fotogramas de las series **Amazogramas** y **Danzas Andinas**, representaciones visuales de las regiones de Perú y la cultura andina.

Con un **proyecto sitio específico en el atrio de Casa Prado** –un espacio institucional protagónico en el ingreso de la feria– Rolf Art presenta un colosal fotograma de escala monumental de la serie **Amazogramas (2014-2020)**. La pieza, de más de 15 metros de largo, rinde homenaje a la selva amazónica a través de un proceso mediante el cual este entorno natural produce una representación fotográfica de sí mismo. Realizada de noche en Bahuaja Sonene, una reserva natural en la selva amazónica de Perú, esta pieza implicó desplegar un papel fotosensible de 90 m de largo a través del denso follaje de la selva, cuyas formas se proyectaron sobre el papel con la ayuda de un pequeño destello y la luz de la luna llena. Las imágenes fotográficas se revelaron utilizando el agua de un río cercano, que añadió sedimentos minerales y pigmentos a la superficie de la obra.

En la sección **Solo/Duo Projects** –dedicada a artistas contemporáneos que insisten en repensar los modernismos bajo el prisma de sus prácticas– bajo la curaduría de **Florencia Battiti**, la propuesta de Rolf Art en el **stand #2** reúne una cuidadosa selección de piezas inéditas de mediano formato de la serie **Danzas Andinas (2018-2020)**, que retratan un grupo de danzantes de tijeras, intervenidos manualmente por el artista con Marrón Van Dyke. Reconocida por Unesco en 2010 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, este tradicional baile de la cultura andina deriva su nombre, *Danza de las Tijeras*, de las dos hojas de metal pulido, parecidas a las de un par de tijeras, que los danzantes entrechocan en un movimiento de resistencia contra la dominación española. Las piezas exhibidas fueron realizadas a través de un proceso complejo de fotogramas emulsionados con el pigmento Marrón Van Dyke sobre los cuales el artista apoyó telas precolombinas de más de 1000 años para trasladar sobre el fotograma la textura, la forma y densidad de los textiles originales sobre los cuerpos de los danzantes, como si se estuvieran vistiendo hace cientos de años para salir a bailar la danza contra la conquista.

La propuesta se completa con otro **proyecto sitio específico en el hall del segundo piso de Casa Prado**, donde se exhibe un fotograma compuesto por 6 piezas de 1 x 2,10 metros cada una, que retrata un grupo de músicos andinos que integran la tradicional festividad Yawarfiesta en Koyurqui, Abancay.

Por último, en el marco de **Open Files** –ciclo de videos enfocados en artistas y sus obras– que integra la sección **Media Point** producida por **Verónica Santalla**, se presentará un video sobre el trabajo de Huarcaya producido especialmente para Pinta PARC 2023.

¡Esperamos que puedan acompañarnos y agradecemos su difusión!



## AMAZOGRAMAS (2014-2020) SI LA NATURALEZA ES LA RESPUESTA, ¿CUÁL ERA LA PREGUNTA?

Roberto Huarcaya inició en 2014 un proyecto que le llevó junto a otros artistas -invitados por la organización ecologista WCS-, a Bahuaha Sonene, una Reserva Natural Intangible ubicada en la selva amazónica del sureste peruano. A lo largo del primer año, realizó varios viajes en los que constató la imposibilidad de «representar» el vasto entramado de emociones que provee la experiencia de la selva. Una paralización semejante ante la inabarcable inmensidad del paisaje debió sentir Frank Hurley, el fotógrafo de la expedición a la Antártida que lideró sir Ernest Shackleton en 1914, cuando emplazó su cámara frente al inconmensurable desierto de hielo. Dos paisajes –el de la Amazonía y el de la Antártida-, que son anverso y reverso de la majestuosidad de la naturaleza son capaces de generar una incertidumbre semejante.

La decisión que adoptó Huarcaya fue prescindir de las sofisticadas cámaras que había probado en los viajes iniciales. Optó por retroceder a los usos de hace 175 años y recuperar una de los procedimientos inaugurales de la fotografía: el fotograma. Una técnica que, sin mediar lentes ni cámaras, permitía obtener reproducciones exactas de los objetos. Su inventor «oficial», William Henry Fox Talbot, al describir sus primeros experimentos con la técnica del fotograma, escribió con asombro: «La naturaleza se dibuja a sí misma». La solución de Huarcaya a la aporía de la representación que le paralizaba fue admitir la superioridad del escenario: dejar de ser autor –autoridad monolítica- y convertirse en mediador, pues no se pueden desplegar parámetros y metodologías de cartógrafo o biólogo para representar experiencias no visibles. Debía ser la selva quien escribiera con luz su propio relato, sin autorías ajenas. Sólo así se podrían activar las neuronas empáticas de la fotografía y emular a la naturaleza cuando ésta deja pasar el tiempo con lentitud para que los ciclos de la vida se completen. Sólo así podía aspirar a incluir simultáneamente las dualidades de la naturaleza: -vida y muerte, orden y caos, realidad y ficción- que coexisten en ese territorio primitivo, desbordante, misterioso, mutante y agresivo que es la selva amazónica.

Desde la empatía se accede al conocimiento; pero según dicen los investigadores, las neuronas espejo son activas durante la infancia y es muy difícil recurrir a ellas en el periodo adulto. Tal vez 175 años sean demasiados años y ahora, en el siglo XXI, dedicar mucho tiempo a aprender ya no es un activo en nuestra sociedad. Según Zygmunt Bauman, lo que se busca ahora, en la época de la modernidad líquida, son resultados y beneficios inmediatos, es decir, liquidez, en el estricto sentido financiero. Son muy pocos los que aun le piden a la fotografía que imite a la naturaleza y se demore horas o días para generar una imagen en la oscuridad del laboratorio. Huarcaya es uno de ellos: por eso volvió sobre los pasos perdidos del pasado y consiguió lo que no fue capaz de obtener en casi dos años de visitas a la selva.

La expedición que emprendió Huarcaya probablemente tenía como destino su propia búsqueda interior; y esa relación entre experiencia e introspección le dio acceso a soluciones distintas y eficaces. En el proceso que desarrollamos para obtener respuestas, el tiempo es un elemento galvanizador y proteico. Una hermosa metáfora de ese proceso es la del papel fotográfico que lentamente va haciendo visible su imagen latente –su respuesta- en el interior de una cubeta de revelador. Los ejemplos, las metáforas y las alegorías nos proporcionan «imágenes» que nos facilitan la comprensión del mundo, tanto en sus dimensiones minúsculas o anecdóticas como en las metafísicas.

Alejandro Castellote, 2016



## DANZAS ANDINAS (2018-2020)

Los últimos años han visto a Huarcaya experimentar casi obsesivamente con técnicas fotográficas antiguas para lograr imágenes del Perú equivalentes a los *Amazogramas*. Si el punto de partida había sido la selva amazónica, resultaba natural retratar de modo análogo las otras dos grandes regiones geográficas del Perú: la cordillera de los Andes y la costa del Pacífico.

“Niños danzantes de Tijeras” es la producción más reciente en esta línea de trabajo. Se trata de un fotograma de un grupo de niños danzantes de tijeras de Lima. Reconocida por Unesco en 2010 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, esta danza deriva su nombre de las dos hojas de metal pulido, parecidas a las de un par de tijeras, que los danzantes entrechocan en un movimiento de resistencia contra la dominación española. Ya en el siglo XX, la danza de las tijeras se ve asociada tanto con las fiestas patronales de raigambre católica como con las celebraciones del calendario agrario andino. El masivo proceso migratorio de los Andes a las ciudades de la costa peruana, acaecido desde mediados del siglo pasado, ha llevado esta danza al contexto urbano, en donde se ha convertido en una manifestación de carácter folclórico, aunque mantiene aún aspectos rituales, pues se sigue creyendo que cada danzante deriva su destreza de un huamani o deidad y la danza se transmite de maestro a discípulo e implica ritos de iniciación; por tanto, sigue siendo una práctica fuertemente identitaria en términos culturales.

Para lograr la pieza, los niños se acostaron sobre el papel fotográfico para generar un fotograma de sí mismos. Huarcaya luego digitalizó fragmentos del Andegramma de Patacancha y los imprimió sobre un papel traslúcido que fue utilizado como negativo para volver a exponer el fotograma, esta vez mediante la técnica del marrón Van Dyke.

Estamos, pues, ante una pieza monumental, no solo por sus dimensiones, sino por el modo en que amalgama diferentes significados de singular trascendencia. Al conjugar –a modo de un palimpsesto– el retrato de los niños de una comunidad andina, reconocida por el resguardo de sus tradiciones, con el retrato de otros niños, cultores de una danza de resistencia cultural andina en medio de esa urbe globalizada que es Lima, la pieza adquiere importantes resonancias: en tanto retrato, en ella pervive el proceso, tan caro a Huarcaya, de apartarse como autor para permitir que sus sujetos se retraten a sí mismos, a la vez que destaca la infancia como núcleo constitutivo de la identidad. En el plano social y cultural, la pieza alude a los cambios demográficos de las últimas décadas en el Perú y al consecuente proceso de hibridación cultural que ha convertido a Lima, luego de más de 400 años de vivir casi de espaldas al país, en una ciudad culturalmente andina. Todo ello deriva, en el plano histórico, en la inauguración de una nueva época, marcada por el tintineo de las tijeras en manos de los niños y el ritmo alegre de su danza.

Carlo Trivelli





## BIO

**Roberto Huarcaya (1959)** se graduó en Psicología en la Universidad Católica del Perú, estudió Cine en el Instituto Italiano de Cultura y Fotografía en el Centro del Video y la Imagen (Madrid, 1989), año en que comenzó a dedicarse a la fotografía. Es profesor de fotografía en la Universidad de Lima (1990-1993), en el Instituto Gaudí (Lima, 1993-1997) y en el Centro de la Fotografía, ahora Centro de la Imagen de Lima, desde 1999 y del cual fue fundador y director hasta julio de 2022. Participó en la 6ta Bienal de La Habana (Cuba, 1997), Bienal de Lima (Perú, 1997, 1998 y 2000); Primavera Fotográfica de Cataluña (España, 1998); PhotoEspaña (España, 1999); 49° Bienal de Venecia (Italia, 2001); Polyptychs en el CoCA Center on Contemporary Art de Seattle (EE.UU., 2007); Dialogues en el MOLAA, Museum of Latin American Art de California (EE.UU., 2009); Mois de la Photo París (Francia, 2010); Bienal de Fotografía de Daegu (Corea del Sur, 2014); entre otros. Entre sus exposiciones individuales se destacan: Deseos, Temores y Divanes (Lima, 1990), Fotografías (Lima, 1992), Continuum (Lima, 1994), La Nave del Olvido (Lima, 1996, París, 1997 y Barcelona, 1998), Temps Rêvés (París, 1998), Ciudad Luz (Lima, 2000), Devenir (Guayaquil, 2003 y Santiago, 2004), Antológica (Lima, 2004), Entre Tiempos (Lima, 2005), Ambulantes (Londres, 2007), Amazogramas (Lima, 2014; Dina Mitrani Gallery Miami, 2015; Festival Internacional Valongo, Sao Paulo, 2016; Galería Parque Rodó en Montevideo, 2016), Amazonía (Casa de América, Barcelona, 2019); Cuerpos develados (Galería El Ojo Ajeno, Lima, 2021) y Océanos (Penumbra foundation, Nueva York, 2022). Su obra forma parte de la Maison Européenne de la Photographie en París, Fine Arts Museum of Houston, MOLAA Museum of Latin American Art de California, CoCA Center on Contemporary Art de Seattle, Lehigh University Art Collection, MUAC-UNAM en México, Museo de Arte de Lima, Museo de San Marcos en Lima, Fundación América en Santiago de Chile, Centro de Arte Contemporáneo Wilfredo Lam de La Habana, Fototeca Latinoamericana FOLA de Buenos Aires, Colección Hochschild, Colección Jan Mulder, entre otras.

## STATEMENT

Roberto Huarcaya es uno de los artistas contemporáneos más distinguidos y comprometidos del Perú. Desde su aparición en la escena de las artes visuales, destacó por la ambición de sus proyectos, en los que a menudo el medio fotográfico se ha visto unido a otros medios de creación en combinaciones de gran solvencia. A Huarcaya siempre le ha interesado lo real como espacio de creación. Sus propuestas con frecuencia han girado potentemente en torno a la construcción de la identidad individual y colectiva de cara a situaciones que van desde lo banal-cotidiano, pasando por lo erótico como punto de inflexión de la libertad, hasta alcanzar el plano político. Ejerciendo una mirada antropológica sobre las imágenes que elige tomar, el artista combina su interés por la naturaleza con sus bosques, océanos y selvas los cuales se manifiestan en series emblemáticas tales como "Amazogramas" (2014). También el ámbito rural, costumbres, bailes y niños son abordados en "Danzas Andinas" (2018) y "Andegramas" (2017). Su trabajo se ha lanzado a perseguir estos proyectos con dispositivos visuales que transformaran su lectura, cuestionando lo fotográfico pero sin violentar el soporte mismo de la imagen, sino más bien permitiendo una experiencia abierta y crítica hacia la configuración de la misma. No hay límites territoriales para la indagación creativa del artista porque no hay límites en su compromiso por penetrar intelectual y físicamente en cada uno de esos territorios para lograr mediante su propia experimentación sensible, traducirlo en imágenes que recuperan de la historia de la fotografía, procedimientos primigenios, paradójicamente innovadores para la fotografía actual. Desde el 2014, el artista ha dirigido su atención a la fotografía sin cámara y está produciendo 'fotogramas', regresando a los orígenes mismos de la fotografía y utilizando una técnica primitiva para capturar realidades primigenias. A través de estas obras de material fotosensible de dimensiones monumentales, con una mezcla de intuición y resonancia, Huarcaya nos permite re-anudar la sensibilidad, que es como un palimpsesto de nuestra historia personal, a una dinámica sensorial agitada, en la cámara de la consciencia.

## SOBRE ROLF ART

Rolf Art, localizada en Buenos Aires y fundada en 2009 por Florencia Giordana Braun, es la única galería de arte especializada en imagen técnica en Argentina. Enfocada en las artes visuales latinoamericanas, la galería representa e impulsa un selecto grupo de artistas y legados (Estates) que exploran los límites de la imagen en sus diversas expresiones. El perfil curatorial de la galería indaga en la unión, siempre en tensión, entre las estrategias formales y la profundidad conceptual, desafiando la coyuntura y considerando el contexto político, social y económico de la producción artística como un factor determinante para la interpretación del arte.

Con el fin de promover la producción y apreciación del arte contemporáneo, Rolf Art desarrolla un sólido programa global que comprende trabajos de investigación y archivo, exhibiciones, proyectos editoriales y audiovisuales, participación sostenida en ferias de arte y fotografía, encuentros de formación, colaboraciones institucionales y gestión de adquisiciones públicas y privadas; posicionando internacionalmente la obra de artistas latinoamericanos y contribuyendo a la legitimación de las expresiones visuales de América Latina en el mundo.

WWW.ROLFART.COM.AR

---

Para mayor información contactar a:

Florencia Rugiero  
Gallery Manager  
ROLF ART  
t.:+54.11.5936 7513  
c.:+54.9.11.6835 3629  
m.: frugiero@rolfart.com.ar  
w.: www.rolfart.com.ar



Press kit | Link

<https://bit.ly/3IXGGYg>